

dienses nos hemos ganado el derecho de hablar. Se nos dice, incluso los diputados de esta cámara, al igual que personas de otros lugares están diciendo a sus propios líderes, que el peligro está muy cerca.

'He decidido inyectar una energía política a alto nivel en las relaciones Este-Oeste...'

El otoño pasado, hablé de un ritmo nocivo de crisis. Llamé la atención sobre la confluencia de tres tendencias potencialmente desastrosas: el uso de la fuerza en el arreglo de disputas; el riesgo de la proliferación de armas nucleares; y el empeoramiento de las relaciones Este-Oeste. Decidí utilizar la influencia canadiense para llamar la atención internacional hacia este peligro, tratar de inyectar energía política a alto nivel en las relaciones Este-Oeste, cambiar la dirección de la crisis y trabajar en la encrucijada de intereses comunes entre ambos bandos.

Desde el otoño pasado, he llevado dicho mensaje a París, La Haya, Bruselas y Roma; al Vaticano, a Bonn, a Londres y a Zurich. Lo he presentado en Tokio y Dhaka, a los jefes de la Mancomunidad Británica en su reunión en Nueva Deli; a Pekín, a Washington y a las Naciones Unidas. Me he encontrado con líderes en Praga, Berlín Oriental y Bucarest para asegurar que nuestro mensaje fuera oído en los consejos más altos del Pacto de Varsovia. En cada paso en mi camino, he instado a los líderes políticos a comprometerse personalmente a poner la paz en lugar prioritario en sus temarios; ejercitar la dirección política hacia actuales demandas de la situación peligrosa; comenzar de nuevo el diálogo entre Este y Oeste.

'Mencioné al Presidente Reagan...que el mensaje de paz no estaba escuchándose.'

Mencioné al Presidente Reagan que las señales que emite sobre la fuerza americana se recibían en el Este, pero que no se estaba recibiendo el mensaje de paz. Hablé a los líderes de Europa oriental de que esta dura retórica en sus declaraciones había garantizado el rechazo de las propuestas más positivas del Pacto de Varsovia.

Ambas partes tienen gran recelo y desconfianza. Pero creo que estamos comenzando a ver señales de progreso.

A insistencia nuestra, los ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN participaron el mes pasado en la inauguración de la Conferencia de Estocolmo con el fin de subrayar la importancia que conceden a un diálogo político a alto nivel. Los minis-

tros de Relaciones Exteriores del Pacto de Varsovia respondieron a esta acción del oeste, marchando también a Estocolmo. Tiene importancia especial la presencia en Estocolmo del Secretario de Estado Norteamericano Shultz y el Ministro de Asuntos Exteriores soviético Gromyko que, de otra forma, no hubieran podido conversar durante cinco horas. Ambos se habían reunido también con mi colega el Vice-Primer Ministro y Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Allan MacEachen.

De esta forma se restableció por primera vez el diálogo entre los países del Este y del Oeste desde la conclusión abrupta de la Conferencia de Madrid el último mes de septiembre, bajo los nubarrones de la tragedia del avión de pasajeros coreano.

'Regreso de mis conferencias en Europa oriental con varias conclusiones...'

Acabo de regresar después de tener consultas con los líderes de Checoslovaquia, la República Democrática Alemana y Rumanía. Regreso de estas conversaciones en el Este de Europa con varias conclusiones:

— Quedé atónito con el contraste entre las conversaciones privadas, cordiales, razonables y no ideológicas, y las ocasionales fanfarronadas fundamentalistas del Pacto de Varsovia que escuchamos en público. Creo que esta disparidad subraya la importancia del contacto personal y del diálogo privado. Sin dicho diálogo, ambos lados arriesgan permanecer prisioneros de su propia polémica.

— Segundo, debido a que en nuestras conversaciones privadas podemos eliminar muchos de los temas espinosos que rodean los problemas claves, creo que podemos comenzar un progreso al exponer áreas de interés común. Dicho proceso necesitará tiempo, pero espero que está a nuestro alcance el llegar a un nuevo nivel de madurez en las relaciones Este-Oeste.

— Tercero, si deseamos alcanzar dicho nivel de madurez, tendremos que tratar los problemas difíciles de recelo de ambas partes — distorsiones y puntos ciegos, errores subjetivos de análisis o de juicio.

'Déjeme sugerir diez principios de vínculo común entre el Este y el Oeste...'

Reflexionando sobre estas conclusiones y sobre la substancia de mis conversaciones en las capitales orientales y occidentales, veo claramente que comienzan a emerger áreas de interés común. Déjeme sugerir diez principios de un vínculo común entre

el Este y Oeste:

- (1) Ambos lados están de acuerdo en que no se puede ganar una guerra atómica.
- (2) Ambos lados concurren en que nunca se debería desencadenar una guerra nuclear.
- (3) Ambos lados desean eliminar el riesgo de una guerra accidental o un ataque sorpresa.
- (4) Ambos lados reconocen los peligros inherentes a las armas desestabilizadoras.
- (5) Ambos lados comprenden la necesidad de mejorar las técnicas de manejo de crisis.
- (6) Ambos lados están conscientes de las terribles consecuencias de ser el primero en utilizar fuerza contra la otra parte.
- (7) Ambos lados tienen interés en aumentar su seguridad, mientras reducen sus costos.
- (8) Ambos lados tienen interés en evitar la difusión de armas nucleares a otros países — denominado proliferación horizontal.
- (9) Ambos lados aceptan y reconocen los legítimos intereses de seguridad de la otra parte.
- (10) Ambos lados se dan cuenta de que sus planes de seguridad no pueden basarse en el presumido colapso político o económico de la otra parte...

Voy a escribir a los líderes de ambas alianzas y a otros hombres de estado para proponerles estos principios, sobre los que ambas partes pueden comenzar a realizar progresos. Existe una forma de salvar este atolladero de los últimos meses. Hay señales promisorias y creo que se ha dado la vuelta a esta tendencia hacia la crisis.

En los meses venideros, Canadá cimentará el progreso conseguido hasta la fecha para asegurar el desarrollo posterior de nuestras ideas y su puesta en vigor. No tenemos el monopolio sobre las propuestas ni esperamos que sean aceptadas inmediatamente. Lo importante es que varios indicadores claves Este-Oeste, si bien no todos, muestran que se ha detenido esta tendencia deteriorante.

'Definitivamente continuará mi propia contribución personal'

Definitivamente continuará mi propia contribución personal, si bien no de forma tan intensa como en los últimos meses. Se debe entender que la visita a 16 países, además de las Naciones Unidas, en tres meses es un ritmo que no puedo mantener durante un año. Nuestra iniciativa

(pasa a la pág. 8)